

## La investigación-acción participativa: una experiencia de vida y creatividad

*El cobarde no hace historia. Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*

JOANNE RAPPAPORT

SANTIAGO PAREDES CISNEROS  
(traducción)

Universidad del Rosario, Bogotá, 2021,  
327 pp., il.

EMPIEZO POR agradecer y admirar a Joanne por este trabajo que le demandó doce años de pesquisas, revisiones de archivos de todo tipo, talleres, entrevistas, dudas y muchas reflexiones y satisfacciones. Nos conocemos hace varios años, hemos compartido sobre el trabajo de Orlando Fals Borda y el inicio de la investigación-acción participativa (IAP) en la costa Caribe. Sus trabajos y estudios etnográficos son minuciosos, rigurosos, pedagógicos y fáciles de entender.

Algo que debo destacar es su sinceridad profesional, plasmada en el libro que reseño: “Cuando comencé esta investigación, no estaba del todo convencida de que la investigación-acción participativa entrañara el potencial que tantas personas han pregonado”. En otro momento consideré Joanne que “su trabajo de varias décadas de investigación etnográfica colaborativa efectuado con intelectuales indígenas del Consejo Regional Indígena del Cauca era superior a la investigación-acción participativa” (p. xxiv).

Tales convicciones la motivaron a indagar más sobre este nuevo tipo de investigación social, no solo en Colombia sino también en América Latina, en países del norte y otros lugares del mundo. En el prefacio de *El cobarde no hace historia*, nos da a conocer algunas experiencias y observaciones llevadas a cabo en estos lugares durante los años sesenta y setenta del siglo pasado, brindándonos información interesante y análisis valiosos.

Sobre la experiencia en Colombia, nos cuenta que tuvo lugar en los departamentos de Córdoba y parcialmente en Sucre, entre los años 1972 y 1974. El compromiso adquirido por los

investigadores, agrupados en una organización llamada Rosca de Investigación y Acción Social, fue el de apoyar, con la participación de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), la lucha que estaban adelantando por la tierra.

Las razones de la lucha eran bien conocidas: concentración de la tierra, despojo y explotación laboral, pobreza urbana y rural, abusos de todo tipo, ausencia de servicios básicos y el poder abusivo de ganaderos y latifundistas. Por su parte la organización campesina contaba con algunas prácticas en luchas esporádicas por la tierra y otros derechos, entusiasmo y decisión.

En marzo de 1972 llegó Fals Borda a Montería, la capital de Córdoba. Con directivos de las organizaciones se acordaron planes de trabajo con revisiones periódicas, que implicaban recopilar historias locales de comunidades, familias y personajes populares en relación con luchas por la tierra, creación y capacitación de comités veredales, formación de líderes, reuniones con posibles aliados: profesores, trabajadores, estudiantes y grupos de arte, entre otros.

Pieza clave fue la creación de la Fundación del Caribe, encargada de adelantar el proceso con las organizaciones campesinas e instituciones oficiales, y de mantener relaciones con las otras organizaciones políticas al interior del movimiento campesino (p. 33).

Fueron años intensos, expuestos a encarcelamientos, amenazas, atentados y asesinatos. La vida les cambió a todos los integrantes: directivos y bases de las organizaciones campesinas, y miembros de la fundación. Por consiguiente, también se afectó a buena parte de sus familias y comunidades.

Lo primero que conmovió al grupo ya integrado fue la localización de Juana Julia Guzmán y su encuentro con ella: una anciana flaca, enferma, ignorada, recogida por la hija de una antigua compañera, mientras habitaba una choza humilde de barrio pobre. En la introducción, Joanne la describe así:

Una campesina agitadora que a comienzos de la década de 1970 motivó a varios trabajadores rurales, aparceros y minifundistas de Córdoba y Sucre para que se movilizaran masivamente. En su juventud, en la década de 1920, había liderado una coalición de artesanos urbanos,

obreros y campesinos, que tenían como propósito abolir “la matrícula”, un sistema de servidumbre según el cual los campesinos debían trabajar en haciendas para pagar las deudas que acumulaban por cuenta del uso de una parcela. (p. 1)

Ella, junto con el inmigrante italiano Vicente Adamo, seguidor de las ideas socialistas de la época, quien había llegado a Montería en 1915, creó las primeras organizaciones de lucha por la tierra y otras reivindicaciones sociales y políticas: la Sociedad de Obreros y Artesanos de Montería, en 1918, y la Sociedad de Obreras Redención de la Mujer, en 1919. Juntos ocuparon y obtuvieron terrenos en varios lugares llamados “baluartes”, en especial el de Lomagrande, cerca de Montería, donde llevaron a cabo formas novedosas y participativas de organización, capacitación, producción, recreación e intercambios. A Vicente lo deportaron en 1926 y Juana Julia asumió la dirección soportando toda clase de atropellos hasta 1950, con la llegada de la violencia política liberal-conservadora. El baluarte de Lomagrande, símbolo y esperanza de un nuevo modelo de vida, comunidad y trabajo, llegó a su fin.

El título del libro, *El cobarde no hace historia*, fue tomado de la frase que Juana Julia solía emplear en momentos de estímulo, agitación y confianza. Todo lo que se alcanzó a recopilar sobre ella se encuentra en el Centro de Documentación Regional Orlando Fals Borda, del Banco de la República en Montería. La información que contienen los diferentes archivos citados por la autora es copiosa y pertinente.

Recopilada y sistematizada esta información, ¿cómo divulgaron y compartieron la historia de Lomagrande en las organizaciones y comunidades rurales con un alto porcentaje de personas adultas que no sabían leer ni escribir? Después de mucho indagar decidieron emplear las historietas o cómics con características específicas, asegurando el interés y comprensión de quienes los veían y escuchaban. El aporte y capacidad de Uliánov Chalarca, miembro inicial del grupo, fue fundamental, así como el de otros investigadores. Durante el proceso alcanzaron a investigar y producir cuatro historietas

SOCIOLOGÍA		RESEÑAS
<p>relacionadas con el tema agrario: <i>Lomagrande, Tinajones, El Boche y Felícita Campos</i>. Cada una de ellas producto de investigaciones, análisis y discusiones en las capacitaciones de base y la escuela de cuadros o líderes.</p> <p>La opinión de Joanne sobre las historias gráficas es interesante. Aun sin ser experta en el análisis del lenguaje visual de los cómics, dice: “Espero que mi aproximación al uso político de la narrativa gráfica latinoamericana pueda estimular a los lectores a profundizar en la historia de un movimiento artístico intelectualmente provocador que promueva la transformación social y la justicia” (p. xxvi). El libro contiene amplias referencias sobre el tema.</p> <p>Posteriormente, y de acuerdo con las particularidades de los asistentes, emplearon proyecciones de filmas, programas noticiosos y de cultura general grabados en casetes; lectura de cuentos literarios, obras de teatro y títeres; un conjunto de acordeón; libros pequeños, folletos ilustrados con fotos, cartillas y manuales.</p> <p>La escuela de cuadros fue otro aporte importante del acuerdo con la dirigencia campesina. El programa y los temas eran elaborados y desarrollados con participación de los directivos, los líderes y la fundación. Los expositores eran profesores universitarios, funcionarios de instituciones del sector agropecuario, expertos en labores del campo y la realidad nacional. Todos ellos con concepciones ideológicas diferentes, abiertas al cuestionamiento y el debate.</p> <p>Al final, los logros obtenidos superaron estas y otras circunstancias, y hoy, como lo demuestra Joanne en su libro, la IAP es una alternativa no solo nacional sino internacional. Con el paso del tiempo, su aceptación y aplicación en múltiples condiciones, comunidades y territorios han permitido enriquecerla como método, filosofía humanitaria y modo de vida. Hoy es común hablar de participación, recuperación crítica, devolución sistemática, cultura anfibia y sentipensante, entre otros conceptos.</p> <p>En esta cita, la autora enuncia varios retos a los que nos convoca el desarrollo de la IAP en nuestros trabajos:</p> <p>Es decir, la experiencia de Fals Borda no nos proporciona un modelo cuyas técnicas puedan ser adoptadas por los investigadores-activistas</p>	<p>del siglo XXI. En cambio, debemos acercarnos a sus ideas más generales, que sugieren varias cuestiones: cuáles son las implicaciones de crear relaciones de igualdad a lo largo del proceso investigativo; qué pueden aprender de la historia los movimientos sociales; cómo puede usarse la investigación histórica para promover una sociedad más justa; cómo compaginar la investigación rigurosa con objetivos políticos de transformación social; cómo pueden usarse las ciencias sociales para resolver conflictos violentos; en qué medida podemos transformar la historia de las ciencias sociales en una herramienta que sea útil por fuera de los ámbitos estrictamente académicos. (p. xxvii)</p> <p>Los procedimientos para obtener, conservar, divulgar, compartir, sistematizar y aplicar información con eficacia, para el beneficio común, son cada vez más numerosos y cada vez es más posible acceder a ellos. Los cómics no han perdido vigencia en comunidades rurales a pesar de los cambios inevitables.</p> <p>La filosofía humanitaria es el ejemplo de Orlando Fals Borda y otras personas, conocidas o no, que nos proporcionan sus vidas basadas en la sensibilidad social, la reflexión, la creatividad, la búsqueda permanente de consensos, su no a la violencia, sencillez, sentido común y dignidad.</p> <p>Y el modo de vida o razón de ser es lo que hemos aprendido o debemos aprender de las comunidades con las que trabajamos o vivimos: vínculos con la naturaleza, solidarios, justos; espiritualidad, creencias, arte, conocimientos, juegos, familia, superación personal... En otras palabras, todo lo que dice, piensa, siente y actúa el sentipensante o la sentipensante como miembros de una comunidad mejor para todos.</p> <p style="text-align: center;"><b>Víctor Negrete Barrera</b></p>	